

LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE Y LA EDUCACIÓN FÍSICA

Dr. Enrique Daniel Silva (UNLaM) enriquedanielsilva@hotmail.com

Mg. Roberto Glina (UNLaM) robertoglina@yahoo.com.ar

Esp. Martín Pérez Rodríguez (UNLaM) martinperezunlam@hotmail.com

Esp. Sergio Berutti (UNLaM) serberu@hotmail.com

Mg. Fernando Laiño (UNLaM) fernandoalainio@gmail.com

Lic. Karen Schamberger (UNLaM) karenscha@hotmail.com

Esp. Frachia Daniela (UNLaM) danielafrachia@hotmail.com

Resumen:

El presente trabajo reflejara parte de lo llevado a cabo, con estudiantes del Profesorado/Licenciatura de Educación Física, en la Universidad Nacional de La Matanza, enmarcado como proyectos de investigación del PROINCE. En función a la determinación de los denominados “Estilos de Aprendizaje”. La relevancia de la cuestión analizada, radica en que la formación de la Educación Física, demanda del empleo de variadas herramientas metacognitivas, ya que se deben abordar temáticas desde el área Biológica; Pedagógico – Didáctico; y las específicas. Por tanto, desde el año 2013 a la fecha realizamos en base al instrumento de evaluación ideado por Honey – Alonso, conocido como “Cuestionario de Estilos de Aprendizaje” (CHAEA), variados análisis, considerando cohortes de primer año, como también de aquellos que se encuentran finalizando el recorrido académico previsto. Así entonces, visibilizaremos los resultados obtenidos, con la intención de aportar soluciones a la problemática bastante expandida en nuestras Universidades, focalizada en los desgranamientos y/o aletargamientos que suelen enfrentar los

estudiantes, al no contar con metodologías de estudio, que favorezcan su aprendizaje y la prosecución de su formación.

Palabras Claves: Estilos de Aprendizaje - Educación Física - Docencia

Introducción:

Dado que nos centralizaremos a los denominados Estilos de Aprendizaje, realizaremos en forma inicial una serie de conceptualizaciones aclaratorias al respecto. Según Davis (1994), planteaba: “El Estilo de Aprendizaje consiste en definitiva, en cómo nuestra mente procesa la información, cómo es influida por las percepciones de cada individuo, con el fin de alcanzar aprendizajes eficaces y significativos”. Es así como podemos sostener que la problemática encontrada desde la bibliografía, resulta común a lo trabajado desde la Universidad Nacional de La Matanza. En este sentido retomando la cuestión, extraemos de Ana María Ezcurra (2013), cuando dice: “ante el fracaso académico, la óptica causal prevalente apunta a los estudiantes y no a los establecimientos. Un enfoque que comúnmente domina en las Instituciones, pero también en las políticas públicas. De ahí que las acciones más corriente sean programas: - dirigidos a los alumnos más que a los docentes; - que por lo regular se ciñen a esquemas de apoyo y orientación; - agregados a los cursos regulares, y con frecuencia poco conectados con ellos; - y por añadidura, focalizados sólo en algunos estudiantes necesitados de asistencia”. Instancias que para nuestro trabajo resultaron sumamente relevantes para ser investigadas.

Así también podemos recurrir al autor Pierre Bourdieu (2005) quien se refería a que los estudiante universitarios deberían contar con habilidades cognitivas y hábitos críticos, los cuales abarcan saber estudiar y saber aprender, que denominaba técnicas del trabajo intelectual y arte de organizar el aprendizaje, los que facilitarían su recorrido académico.

Y finalmente podemos mencionar el trabajo de investigación realizado por Martha Valadez Huizar (2009), quien estudió la relación de los estilos de aprendizaje y de pensamiento, cuyos aportes los tomaremos para profundizar y articular el marco teórico de nuestra investigación. Por tanto, debemos tener en cuenta las siguientes conceptualizaciones: sobre los denominados estilos de aprendizaje y de pensamiento; a los cuales la autora consultada, daba cuenta del interés otorgado al respecto en esta última década. Los que la psicología los aborda conceptualmente con la intención de unificar consideraciones de la personalidad y la cognición. Se aclara también que existe una confusión conceptual, planteada al utilizar términos como: estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje, actividades de aprendizaje, estilo educativo y enfoques de aprendizaje.

Así se entiende oportuno diferenciar, a modo general que los estilos de aprendizaje, comprenden aspectos cognitivos de la persona, más que a la parte psicológica.

En cuanto a las estrategias de aprendizaje se debe hacer alusión a las herramientas que se implementan para facilitar el aprendizaje.

En cuanto a los estilos cognitivos y de aprendizaje, se propone indagar la aparición de la dimensión afectiva y el aspecto motivacional, que indudablemente intervienen.

Se establece también las diferencias entre los estilos de aprendizaje y de pensamiento. Así se señala que para la comprensión del estudio de los estilos, ya no se trata de detallar las aptitudes y la inteligencia en abstracto, como durante años se pretendía establecer mediante distintos test, sino la manera o preferencias en que las personas las emplean en diferentes ambientes de aprendizaje. Aunque también se hace referencia al proceso denominado autogobierno mental, reconocido como un estilo de una manera de pensar, una forma preferida de utilizar las aptitudes que la persona posee; es decir se estaría involucrando a la noción de metacognición, la cual se define como el bagaje de herramientas cognitivas que permiten a la persona aprender a estudiar, de una forma peculiar, inherente a su idiosincrasia. Aclarando

entonces los motivos que llevan a la confusión expresada inicialmente, y posicionados para nuestro foco de atención, pretenderemos relacionar directamente la identificación de las preferencias de los estudiantes para aprender, teniendo en cuenta las sugerencias para llevar a cabo el proceso de aprendizaje.

Así también Martha Valadez Huizar (2009), exponía: “Así se entiende oportuno diferenciar, a modo general que los Estilos de Aprendizaje, comprenden aspectos cognitivos de la persona, más que a la parte psicológica”. Asimismo resulta relevante, tener en cuenta, que los Estilos de Aprendizaje, no son estáticos, sino que pueden sufrir variaciones a lo largo del tiempo. Así entonces los investigadores Honey y Alonso (1997), tipificaron cuatro Estilos de Aprendizaje, a saber: “**Reflexivo**: retienen mejor la información, después de que se toman un tiempo para procesarla” (...); “**Teóricos**: buscan la racionalidad y la objetividad, es metódico, lógico, crítico y estructurado” (...); “**Pragmático**: prefiere actuar rápidamente y con seguridad en base a aquellas ideas y proyectos que le atraen, resulta experimentador, práctico y directo” (...); “**Activo**: retienen y comprenden mejor la información, después de aplicarla y experimentarla, en función a acciones propias o explicando a otras personas lo que han aprendido”.

La detección del Estilo de Aprendizaje, por parte de los estudiantes resultara entonces gravitatoria para abordar las exigencias académicas de las asignaturas previstas en el recorrido curricular previsto. Para lo cual se llevó a cabo una encuesta (CHAEA), a efectos de poder relevar el Estilo de Aprendizaje predominante, dicho modelo se adjunta en el Anexo.

El trabajo que se presenta, se conforma en una primera instancia considerando la población de estudiantes que cursaban 1º año, durante el periodo 2013 – 2015; contemplando el rendimiento académico que presentaban en asignaturas: Teorías del Aprendizaje y Pedagogía, y en Anatomía y Fisiología. Y posteriormente se implementó con los alumnos que se encontraban cursando la asignatura Observación y Práctica Docente (considerados como aquellos que finalizaban la carrera), durante el período 2015 – 2017. Dicho universo que

consideramos en nuestros análisis, agrego un aspecto adicional, ya que los estudiantes de 1º año, resultaban los egresados de la Escuela Secundaria, estructurada de acuerdo con la Ley N° 26206/06, mientras que los de 4º año, resultaban en su mayoría las últimas camadas del Sistema Educativo, originado en base a la Ley 24195/93.

El análisis de datos puso en práctica el enfoque correlacional de Pearson y Spearman se obtuvo mediante el manejo de Chi cuadrada, considerando el programa estadístico IBM SPSS Statistics, versión 20.0 (IBM Corp. Armonk, New York)

Desarrollo:

Como información relevante se debe tener en cuenta que para el análisis de los estudiantes de 1º año, se relevaron 100 personas de ambos sexos. Mientras que para el análisis de los estudiantes que finalizaban la carrera se relevaron 140 personas de ambos sexos. Los turnos que cursaban los estudiantes considerados, fue mañana, tarde y noche. Teniendo en cuenta aquellos estudiantes que resultaron aprobados, es decir los que habían obtenido en las notas parciales y/o en los recuperatorios siete puntos o más. Además se debe aclarar que no se encontraron diferencias notorias en base al tipo de Escuela que provenían los estudiantes (establecido entre estatal o privado) similar situación se encontró con los estudiantes que provenían de las Escuelas situadas en CABA como en la Provincia de Buenos Aires; como tampoco existieron diferencias en base al rendimiento académico de acuerdo con el sexo. Aspectos que inicialmente habíamos considerado que nos otorgarían relevantes diferencias, sin embargo los resultados obtenidos fueron prácticamente parejos.

En cuanto a lo relevado con los estudiantes de 1º año, se observa que el Estilo de Aprendizaje predominante fue el reflexivo, seguido por el teórico y el activo. Como también se encontraron combinaciones dadas en: activo/teórico; reflexivo/teórico; y teórico/pragmático, para abordar las asignaturas

pedagógicas – didácticas. En relación a las del área biológica, el Estilo de Aprendizaje predominante fue el activo y el pragmático, y también se encontraron combinaciones como activo /pragmático, y reflexivo/ pragmático. Dando cuenta, que el Estilo de Aprendizaje llevado a cabo por los estudiantes, resultaba producto de lo asimilado por su pasaje por la Escuela Secundaria.

En cuanto a lo relevado con los estudiantes que finalizaban la carrera, se observa que el Estilo de Aprendizaje predominante resulto dado por combinaciones, así observamos: activo/reflexivo; seguido por el activo/reflexivo/teórico. Que podemos inferir que dada la instancia en que se encontraban los estudiantes relevados, el Estilo de Aprendizaje observado, es parte de lo conformado a lo largo del recorrido curricular académico.

Es decir, se denota como los estudiantes al ingresar a la carrera se encontraban con definidos Estilos de Aprendizaje, los cuales a lo largo del tiempo se fueron constituyendo en amalgamar distintos Estilos de Aprendizaje simultáneamente, que evidentemente se lograron a efectos de atender las demandas requeridas por las exigencias propias de la carrera de Educación Física.

En cuanto a las características psicosociales que se desprenden de los cuatro Estilos de Aprendizaje, determinados por el Cuestionario de Honey – Alonso, se pueden establecer las siguientes enunciaciones particulares, a saber: Para el Estilo Activo, los estudiantes se focalizan en atender principalmente al ¿cómo? Para el Estilo Reflexivo, los estudiantes se orientan fundamentalmente por el ¿por qué? Para el Estilo Teórico, los estudiantes se vuelcan para responder ¿el qué? Para el Estilo Pragmático, los estudiantes puntualizan el ¿qué pasaría si.....?. Alternativas que se acercan en cuanto a las propuestas educativas y áulicas que se llevan a cabo desde las distintas asignaturas que conforman el Plan de Estudio de Educación Física. Remarcando que dicha disciplina, demanda de la utilización efectiva de varios Estilos de Aprendizaje, aquí radica una de las dificultades que presenta su abordaje. Para nuestro caso, puntualmente observamos que los estudiantes finalizando su formación académica, han logrado alcanzar varios Estilos de Aprendizaje.

Se enfatiza además, lo oportuno de que los alumnos conozcan la preponderancia inicial con que cuentan en relación a los Estilos de Aprendizaje, asimilando que los saberes y/o conocimientos que deben asumir, pueden requerir de otras herramientas cognitivas, y por tanto hace necesario incorporar otros enfoques para encarar el correspondiente estudio, planteado desde la Educación Física. Alternativa que nos estaría volcando a llevar a cabo un enfoque de la Educación Física, que involucre simultáneamente la perspectiva transdisciplinaria e interdisciplinaria.

Conclusión:

La principal cuestión que intentábamos atender, radicaba en conocer los motivos que permitan ayudar a los estudiantes de la carrera de Educación Física a efectos de promover aprendizajes significativos, intentando entonces encausar sus pasos iniciales, como también disminuir la cantidad de jóvenes que abandonan sus estudios o aquellos que prolongan en el tiempo los mismos. Circunstancia que no sólo se encuentra radicalizada en la Educación Física, sino que lamentablemente existe en la gran mayoría de las propuestas académicas tanto de nuestra Universidad, como de las restantes del país. Por tanto las investigaciones que llevamos a cabo, focalizadas en la determinación de los Estilos de Aprendizaje, resultaron un importante subsidio para los seguimientos que realizan los servicios de tutoría académica, que realiza la Universidad, con los estudiantes que presentan dificultades en la prosecución de la carrera. Asimismo, con las autoridades correspondientes, se materializaron distintos cursos de didáctica del Nivel Superior, con docentes de la carrera, en pos de profundizar metodologías de estudio, en sintonía con los Estilos de Aprendizaje. Alternativas que se encuentran en sintonía con lo planteado anteriormente por la investigadora Ana María Ezcurra, cuando alertaba que generalmente la responsabilidad por las dificultades de aprendizaje colocaban como protagonista exclusivamente al estudiante, apelando entonces a generar instancias que engloben a la Institución internamente, a efectos de llevar a cabo planes y/o programas, involucrando principalmente a las autoridades y a los docentes.

Como también se deben mencionar que parte de lo investigado sobre la temática, dio lugar a las publicaciones realizadas, ya que la información recolectada y las inferencias llevadas a cabo, se pudo plasmar en la elaboración de las siguientes obras: “En torno a la Educación Física” (2014). “Aportes para el análisis de la Educación Física con una visión integral” (2016). Ambas publicadas por la Universidad Nacional de La Matanza. Y además, nos permitió la presentación, a través de ponencias llevadas a cabo en distintas Casas de Estudio.

Bibliografía

Alonso, C. (1997). *Los estilos de aprendizaje*. Madrid: Ediciones Mensajero.

Bourdeau P.; Chamboredon J. y Passeron J. (2008). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Davis, E. (1994). *Helping Teachers and Students Understand Learning Styles*. *Revista English Teaching Forum*, 32(3), 12-14. Recuperado de <http://dosfan.lib.uic.edu/usia/E-USIA/forum/vols/vol32/no3/index.htm>

Ezcurra A. M. (2013). *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Gral. Sarmiento.

Glina, R. y Silva, E. D (2014). *Entorno a la Educación Física*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza.

Glina, R. y Silva, E. D (2016). *Aportes para el análisis de la Educación Física con una visión integral*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza. Buenos Aires.

Valadéz Huizar, M. (2009). *Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento: precisiones conceptuales*. *Revista de educación y Desarrollo*, 42(11), 19-21. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Huizar.pdf